



EJERCITO DE SALVACION

Territorio Oeste de Sudamerica

Avda. España 46 – Teléfono 26957005 – Santiago de Chile
(Circulo de la Amistad – www.ejercitodesalvacion.cl)

Mayo 2026

Estimadas amigas,

Estoy volviendo a la actividad en la oficina tras un tiempo largo de descanso, (ahora estoy cansada de descansar) me parece increíble lo veloz que pasan los días de nuestra vida y como la incesante actividad a veces no nos permite darnos cuenta de lo que realmente vale la pena. Cada mes nos trae fechas para celebrar o conmemorar y mayo no es la excepción: fechas importantes y sentidas como el Día del Trabajo y de las Madres, tienen su espacio en este mes y trataremos de verlas desde una perspectiva cristiana porque como hijas de Dios queremos que todo en nuestro vivir refleje la presencia y enseñanza de Dios.



Día del Trabajo y del trabajador

La Biblia presenta el trabajo no como un castigo, sino como una bendición y un propósito divino otorgado desde la creación para dignificar al hombre, permitiéndole colaborar en la obra de Dios. Todo trabajo debe hacerse con excelencia y alegría, sirviendo al Señor y no a los hombres (Colosenses 3:23), siendo una forma de adoración y provisión. Dios mismo trabajó en la creación y asignó al hombre tareas antes de la caída (Génesis 2:15), lo que demuestra que trabajar es intrínsecamente bueno y dignificante. Aunque el pecado trajo dificultades (Génesis 3:19), el propósito sigue siendo productivo. La idea de trabajar como para el Señor es la perspectiva bíblica que nos invita a realizar cualquier labor con la mentalidad de servicio a Dios, lo cual da sentido incluso a los trabajos monótonos o difíciles (Colosenses 3:23) y se nos exhorta a ser diligentes y evitar la pereza, viendo el trabajo como el medio para proveer para uno mismo y la familia (1 Timoteo 5:8). El trabajo es fundamental, pero debe equilibrarse con el descanso ordenado por Dios (Sabbat), evitando que se convierta en una obsesión o ídolo. A su vez, Dios exige que los empleadores sean justos y equitativos con sus trabajadores, reconociendo que el trabajador merece su sustento y trato digno. En resumen, la Biblia nos invita a ver el trabajo como una forma de honrar a Dios, reflejar su creatividad y contribuir al bienestar común, con la promesa de recompensa y propósito divino. Un saludo afectuoso a todos los trabajadores independientes de las tareas que les corresponde hacer.



Día de la Madre

¿Cómo se puede definir la importancia del amor de una madre? Faltan las palabras y muchas veces nos quedamos cortos para encontrar adjetivos adecuados y que abarquen a cabalidad los innumerables aspectos que buscamos definir. El amor de madre en la Biblia es retratado como un reflejo del amor incondicional, protector y consolador de Dios, caracterizado por el sacrificio, la ternura y la entrega constante. Se destaca como un pilar fundamental en la fe y la crianza, comparándose frecuentemente con la consolación divina y siendo honrado en los mandamientos. La Biblia nos entrega algunas de las características del Amor Materno: **Reflejo del Amor de Dios:** La Biblia utiliza la figura materna para ilustrar el consuelo de Dios:



"Como aquel a quien consuela su madre, así los consolaré yo a ustedes" (Isaías 66:13). **Sacrificio y Protección:** Las madres bíblicas, como Jocabed (madre de Moisés), muestran valentía y fe al proteger a sus hijos frente a peligros inminentes. **Instrucción y Sabiduría:** Se destaca el papel de la madre en la enseñanza y transmisión de la fe, siendo sus enseñanzas descritas como una "guirnalda para adornar tu cabeza" (Proverbios 1:8-9). **Amor Incondicional y Constante:** Se describe como un amor paciente que entrega sin esperar nada a cambio, reflejando el amor de Dios que ama primero. La Biblia pide que honremos a la madre (Éxodo 20:12) y reconoce el impacto eterno de su amor en la vida de los hijos. Valoremos a nuestras madres y agradezcamos a Dios por su influencia en nuestra vida.



Rincón casero:

Quiché de Zapallito Italiano y Pollo

Lavar y cortar dos pechugas de pollo en cubos pequeños. Saltear con un poco de aceite y condimentar con sal y pimienta. Reservar. Cortar 1 cebolla en corte pluma y caramelizar. Rallar 2 zapallitos italianos y también saltear en un poco de aceite. Añadir el pollo y la cebolla preparados anteriormente, agregar 3 cdas de harina y 3 huevos, rectificar sazón, mezclando bien. Verter en una fuente para horno y cubrir con queso rallado. Hornear por 20-25 minutos a 200°C. Servir acompañado de ensaladas.



¡Noticias Territoriales!!

Impacto del Día Mundial de Oración Nigeria 2026

Bajo el lema "Yo les daré descanso, vengan", nuestro territorio vivió una jornada del Día Mundial de Oración que conmovió el corazón. Fue inspirador ver cómo más de 4,400 hermanos y hermanas de Chile, Bolivia, Perú y Ecuador unieron sus manos, rompiendo fronteras para abrazar a través de la fe a nuestras hermanas de Nigeria. En Bolivia, la alegría fue inmensa al tener una asistencia con más de 2,200 personas, celebrando 84 nuevas vidas decididas a seguir a Cristo. En Chile y Perú, la creatividad fue protagonista: los miembros utilizaron trajes típicos y ornamentación temática para contextualizar sus ruegos. Por su parte, en Ecuador se resaltó la valentía de la mujer nigeriana mediante testimonios y dramatizaciones que impactaron profundamente a las congregaciones.

Desde el Sur de Chile hasta el último rincón de nuestro territorio, todos nos unimos para interceder por paz y justicia. Este tiempo dejó claro que nuestra fe trasciende cualquier límite geográfico, uniéndonos en un compromiso mutuo de amor y solidaridad cristiana.



Tte. Coronela Raquel Sánchez, S.T.M.F.



Si Dios está con nosotros, somos exitosos.

He estado traduciendo un libro en que analizan como ser exitoso y como los eventos en la vida de José nos pueden enseñar a serlo, y aunque he leído la historia de José con todos sus detalles muchas veces nunca le presté atención a una frase en particular. Se nos dice que **“José fue un hombre exitoso porque Dios estaba con él”**. Esa sola línea silenciosamente desmanteló todo lo que creía saber sobre el éxito (Génesis 39:2). José fue llamado exitoso mientras era traicionado por sus hermanos, exitoso cuando era vendido como esclavo, exitoso cuando era falsamente acusado, exitoso cuando era olvidado en prisión. Ni después del palacio, ni después de la promoción, ni después de la restauración. Dios lo llamó exitoso en medio de la tormenta. Ahí fue cuando me di cuenta. El éxito nunca se midió por los resultados. Se midió por la presencia. La Escritura no dice que José fue exitoso porque tenía dinero, influencia, consuelo o control. Dice que tuvo éxito porque el Señor estaba con él. Eso significa que el éxito nunca ha sido sobre lo que acumulamos. Siempre ha sido sobre quién está con nosotros. Y si eso es cierto, entonces todo cambia. Si eres hijo de Dios, el Señor está contigo (Hebreos 13:5). Si crees en Jesús, Dios no está lejos de ti. Él no está esperando a que te desempeñes mejor. No te mide por tu progreso, productividad o perfección. Él está contigo. Eso significa que ya eres un éxito. No vivimos tratando de ser exitosos. Vivimos en el éxito. A muchos de nosotros se nos enseñó que el éxito se parece al dinero, la influencia, las posesiones materiales o el impacto visible. A otros se les enseñó una versión espiritual de la misma mentira, que el éxito está demostrado por lo bien que guardamos los mandamientos, cuánto memorizamos las Escrituras, con qué frecuencia asistimos a la iglesia o cuánto servimos. Pero José demuestra que ninguna de esas cosas define el éxito. El éxito no es una aprobación impulsada por la obediencia. El éxito no es un desempeño religioso. El éxito no es un esfuerzo espiritual. El éxito es creer en Jesús cuando dice que Él está con nosotros siempre (Mateo 28:20). El éxito es confiar en que Dios está por nosotros y no contra nosotros (Romanos 8:31). El éxito está en descansar en la obra terminada de Cristo en lugar de esforzarse por ganar lo que ya ha sido dado. José no sobrevivió a las tormentas para ganarse la presencia de Dios. Sobrevivió a las tormentas porque la presencia de Dios ya estaba con él. Y esa misma presencia vive en nosotros. Si estás en Cristo, no te quedas atrás. No fallas. No eres descalificado. Ya tienes éxito, porque el Señor está contigo. Esa revelación no nos hace pasivos. Nos hace libres. Libres para vivir, libres para amar, libres para servir, libres para confiar en Dios en cada temporada, sabiendo que el éxito no es algo que perseguimos. ¡Es algo que ya tenemos! (2 Corintios 5:21).



Con el afecto y cariño de siempre.

M. Angélica Salvany
Secretaria Corresponsal